

Carta del editor

A partir de enero de 2010, he asumido la responsabilidad de ser el Editor principal de Cuadernos Económicos de ICE, dando así continuidad a la larga tradición de esta revista. En esta tarea recibo el testigo de Sergi Jiménez, quien ha dirigido Cuadernos durante los últimos años, y también de los otros editores que nos precedieron, quienes a lo largo de los años han hecho de Cuadernos Económicos una importante fuente de difusión de la investigación económica de calidad en España.

Actualmente vivimos en una época en la que –como resultado de los cambios en los procesos de selección del profesorado universitario y para el acceso a centros de investigación– una amplia mayoría de los autores que realizan trabajos en Economía tiene una obsesión por conseguir publicaciones en aquellas revistas que aparecen lo más alto posible en los distintos rankings dedicados a medir y comparar la calidad de las revistas.

Como agentes racionales que somos, esta obsesión es una respuesta lógica al sistema de incentivos que se ha establecido, tanto en el ámbito de la investigación en Economía como en otras áreas del conocimiento. Pero estos incentivos pueden generar efectos perversos como que las revistas económicas se conviertan en un fin en sí mismas y que, como consecuencia, publicar sea lo importante pasando a un plano secundario la relevancia que tengan los trabajos que dan contenido a los artículos o la audiencia a la que vayan a llegar. Como efecto final, las decisiones de los agentes racionales pueden llegar a elegir como temas de trabajo aquellos en los que se consigue publicar en revistas de impacto y no aquellos otros que pueden aportar respuestas a temas de gran interés económico y social, contribuyendo así a hacer más grande la separación entre la universidad y la sociedad.

Por ello, el objetivo de Cuadernos Económicos de ICE en esta nueva época no va a ser obsesionarnos por situar la revista en la parte más alta de los rankings, sino perseguir que ésta siga siendo una publicación de calidad que sea leída por personas interesadas en temas concretos de la investigación económica, quienes al hojear un número monográfico de Cuadernos Económicos encuentren una amplia visión panorámica sobre dónde se halla la investigación actual sobre ese tema y un conjunto de trabajos con contenido interesante, realizados tanto por autores españoles como extranjeros.

La oferta de Cuadernos tratará por tanto de adecuarse a ese tipo de demanda, formada por lectores que no necesariamente tienen que ser exclusivamente economistas altamente especializados en los temas concretos que se abordan. La aplicación de un criterio riguroso para la selección de trabajos, mediante un proceso de evaluación anónima aplicado a todos los artículos que sean aceptados para su publicación, es nuestra garantía de que los filtros de calidad funcionarán adecuadamente y que, tanto los autores como el público que muestre interés por leer esta revista, la van a

valorar positivamente. Si esto, además, tiene su reflejo en los índices que supuestamente miden de forma objetiva la calidad de las revistas científicas, lo sumaremos también en el lado del activo.

La revista va a mantener la misma estructura que ha tenido durante su última etapa. El contenido fundamental de cada uno de los números lo constituirá una monografía sobre un tema concreto, que estará integrada por varios artículos, y será coordinada por un especialista en la materia. Los temas para los monográficos serán anunciados con antelación suficiente y estarán abiertos a las contribuciones que desee enviar cualquier autor. Todos los artículos que constituyan un número monográfico serán sometidos a evaluación anónima, asumiendo de forma compartida el coordinador del monográfico y el editor principal las decisiones editoriales sobre aceptación o rechazo de los trabajos. Los miembros del Consejo Editorial de la revista serán una ayuda fundamental para la selección de temas a cubrir en los monográficos y tendrán una participación más activa en el proceso de evaluación de las contribuciones recibidas.

Junto a la sección monográfica, en la revista habrá otra sección (*Tribuna de Economía*), plenamente flexible en cuanto a los temas de los artículos publicados en ella, y también abierta al envío de trabajos por parte de cualquier autor. Dichos trabajos, al igual que en la sección monográfica, serán evaluados de forma anónima antes de su aceptación. En la sección de Tribuna, como ya se venía haciendo, se prestará una especial atención a la publicación de trabajos de autores jóvenes.

Además del cambio cualitativo de que todos los artículos que se publiquen a partir de 2010 en Cuadernos Económicos vayan a someterse a una evaluación, también incorporamos otro cambio importante en lo referente al idioma, aceptándose desde ahora originales escritos tanto en castellano como en inglés. En el ámbito económico, el inglés se ha impuesto definitivamente como el idioma de comunicación mundial para las publicaciones académicas y especializadas, y por tanto una revista científica que sólo publique originales en el idioma nacional de cada país se autolimita de forma importante en cuanto a las contribuciones que puede recibir, y también en el público objetivo al que puede llegar. La experiencia positiva de otras revistas económicas que en España han apostado por la publicación de trabajos en inglés y castellano nos apunta que éste es el camino correcto también para Cuadernos Económicos.

Finalmente, quiero agradecer a los responsables de la dirección ejecutiva de Cuadernos Económicos la confianza depositada en mi persona como nuevo Editor, así como a los miembros del Consejo Científico y del Consejo Editorial por su interés en ayudar a que esta revista permanezca fiel a su tradición, adaptándose con pequeños cambios a las nuevas realidades de las publicaciones económicas, y su impulso para que Cuadernos Económicos siga siendo un referente de calidad en el panorama de la investigación económica en España.

GUSTAVO NOMBELA